

La importancia de administrar los bienes familiares

1.4. La cultura del ahorro

El ahorro es una parte de los ingresos familiares que no se gasta. Algunas familias lo convierten en un hábito que realizan todos los meses, para lo cual reservan una parte de los ingresos que obtienen a través del trabajo o de otras actividades que generan ganancias. Este ahorro lo destinan para cubrir los imprevistos y para hacer realidad sus planes.

El ahorro se convierte en un soporte financiero para atender cualquier emergencia familiar, sin comprometer el presupuesto asignado y de esa manera mantener la estabilidad financiera familiar, facilitando así, una mejor calidad de vida en el futuro.

El ahorro le brinda a tu familia tranquilidad, seguridad e independencia financiera. Ahorrar no implica solamente que guardes dinero, es también eliminar o reducir gastos innecesarios y hacer un uso responsable de los recursos para evitar el desperdicio. Independientemente de sus ingresos, tu familia debe destinar una parte de ellos para ahorrar, para lo cual es muy útil establecer un monto de ahorro quincenal o mensual.

Cada miembro en tu familia es responsable de promover el ahorro. Por ejemplo, cada vez que un miembro de la familia se tarda más tiempo bañándose en la regadera o se le olvida apagar la luz, se genera un gasto innecesario que disminuye la capacidad de ahorro de toda la familia.

Para poder ahorrar en familia se precisa crear conciencia en cada uno de sus integrantes, de manera que con sus acciones diarias contribuyan a reforzar una cultura de ahorro.

Algunas prácticas para ahorrar en casa y construir una cultura de ahorro son:

»»» Vivir dentro de sus posibilidades:

Significa ajustar los gastos a las posibilidades que brindan los ingresos, diferenciando claramente las necesidades de los deseos. Por ejemplo: alguien puede desear un celular especial, pero para comprarlo debe endeudarse o dejar de pagar la luz, que es un servicio muy necesario.

»»» Analizar la forma en la que se realizan compras:

Tu familia debe analizar los lugares en los que realizan las compras de alimentos, útiles de aseo, vestuario, etc., así como la frecuencia con que lo hacen.

Existen lugares en donde los precios son más caros, otros en donde los precios varían según la cantidad que se compre. También es importante hacer una lista de gastos mensuales para identificar el tipo de gasto que se hace: si es un gasto necesario o es simplemente un deseo.

»»» Manejar correctamente sus deudas:

Las deudas no son malas, pueden ser muy útiles para adquirir bienes que son necesarios, pero que son de alto valor. La familia debe organizarse para realizar los pagos a tiempo, evitando pagos extra por recargos que afectan la reputación ante entidades financieras o comerciales y limitar el acceso a nuevos créditos en el futuro.

»»» Guardar los sobrantes:

Tu familia puede destinar una alcancía o un recipiente para guardar el efectivo que les sobre de mandados o monedas y billetes de bajas denominaciones que sobra de las actividades diarias. Así sea poco dinero, se darán cuenta de que a al cabo de varios meses, tendrán una cantidad que no pensaban y que pueden utilizar para algún objetivo que hayan definido como familia.

»»» Recompensar y motivar:

Los miembros de tu familia deben motivarse unos a otros para ahorrar y compartir los frutos y recompensas del ahorro, es importante apoyarse y recordarse mutuamente la necesidad de ahorrar, así como trabajar juntos en busca de alternativas para ahorrar, reducir gastos y aumentar ingresos.

»»» Fijarse metas de ahorro realistas:

Para que las prácticas de ahorro sean exitosas, las metas de ahorro familiar deben ser realistas. Si las metas son demasiado difíciles de cumplir, esto podría afectar la motivación de los miembros de tu familia y conducirlos a no lograr los objetivos que se han propuesto.

»»» Hacer del ahorro un estilo de vida:

Una de las principales razones por las cuales las familias no logran ahorrar, es porque consideran el ahorro algo difícil de alcanzar. El éxito radica en asumir el ahorro como una práctica de vida diaria, en la que suman pequeñas acciones ejecutadas con disciplina y perseverancia.

El buen uso de los bienes familiares es responsabilidad de todos los miembros. Debes tomar en cuenta que el bienestar de tus seres queridos no radica en tener muchas cosas o muy costosas, se relaciona más bien con administrar el hogar de forma eficiente y eficaz para que toda tu familia se sienta segura, tranquila, disfrute de lo que sus posibilidades presentes le permiten y pueda trabajar por sus sueños.